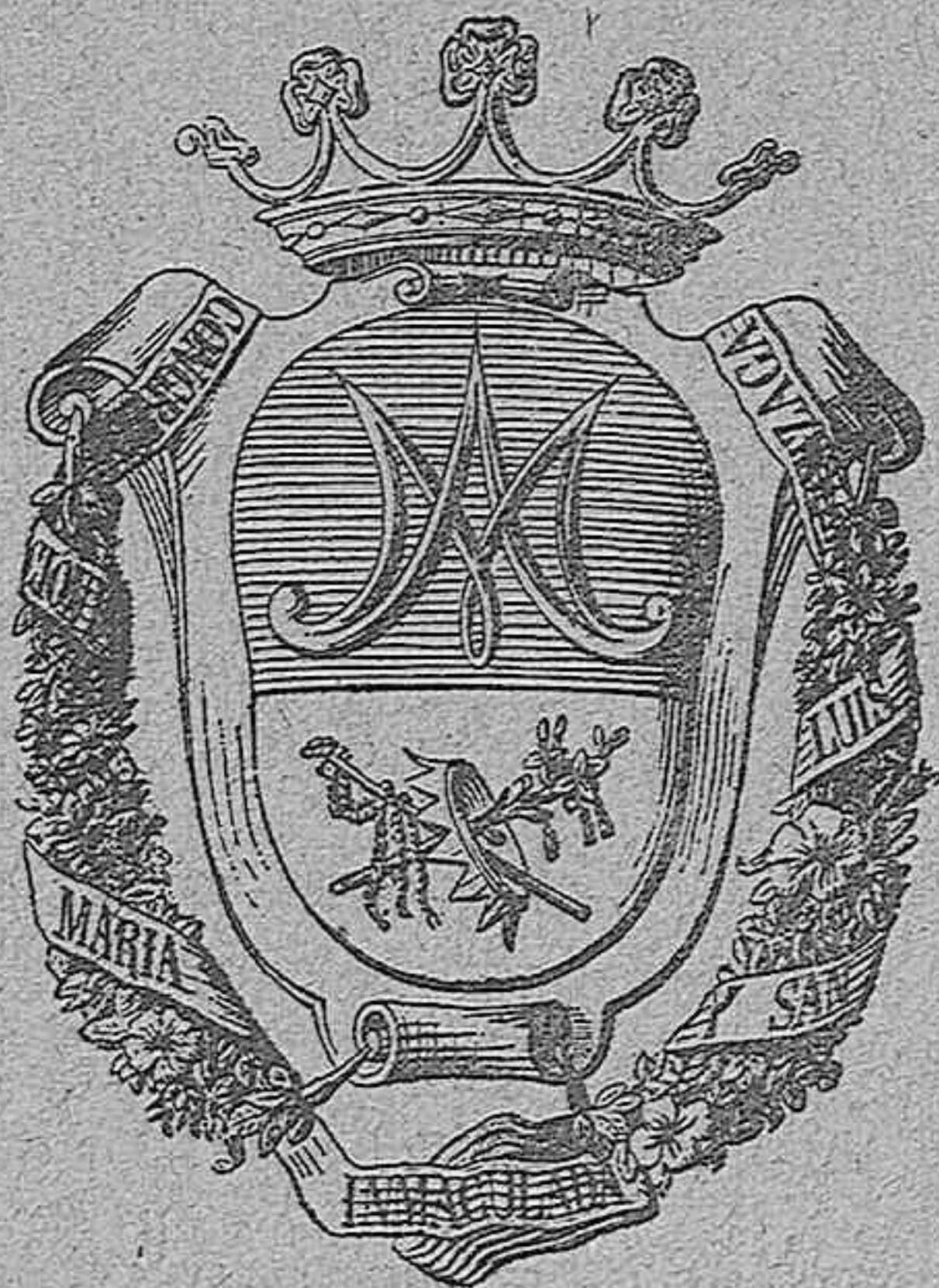


Correo Mariano

Palma-25 Diciembre 1908



SUMARIO

A nuestros lectores.—Festividades del mes de Enero próximo más principales.—Los Congregantes de María Inmaculada y el portal de Betén, B. B.—A María, F. J. de la V. del C.—Congregante beatificado por S. S. Pío X.—Villancico, X.—Apoteosis de Pío X, A. Viyuela.—Homenaje á la madre patria.—La joya de más valor, L. N.—Importancia de las Bibliotecas, M. Lete.—Crónica Mariana.

CLASES ESPECIALES DE MATEMÁTICAS

Para ingreso en las Academias militares y preparación de carreras civiles, basadas en ellas, á cargo del Capitán de ingenieros D. Florencio Subias.

Informes: Concepción, 82-2.º, izquierda.



TRABAJOS DECORATIVOS:

◆ DESDE EL EMPAPELADO DE HABITACIONES MAS SENCILLO,
HASTA LA COMPOSICIÓN MAS COMPLICADA QUE SE DESEE ◆

Adaptaciones de todos los estilos histórico-decorativos
* Carteles anunciadores * Proyectos industrial-artísticos
* Trabajos escenográficos * Ex-libris * Etc. etc.
etc. * LECCIONES DE DIBUJO Y PINTURA

PEDRO J. BARCELÓ
Profesor de dibujo (con varios premios) nombrado por la Escuela especial de Pintura, Escultura y Grabado de Madrid.
Calatrava, 58-PALMA

Correo Mariano

REVISTA MENSUAL

Órgano de las Congregaciones Marianas de Jóvenes

Año II

Se publica con aprobación de la Autoridad Eclesiástica

Núm. 28 2

Á NUESTROS LECTORES

Acercándose las fiestas de Navidad, de sabor tan genuinamente cristiano, la redacción de CORREO MARIANO felicita de todo corazón á los Congregantes, á los suscriptores y á los lectores de esta humilde publicación y pide al Niño Jesús sus gracias sobre ellos.

Festividades del mes de Enero más principales

Día 1.º.—La Circuncisión de Nuestro Señor Jesucristo y la octava de su Natividad.

Día 2.—La venida de Nuestra Señora, en carne mortal, á Zaragoza.

Día 6.—La Epifanía del Señor, ó la Adoración de los Magos, llamados comunmente los tres santos reyes, Gaspar, Melchor y Baltasar.

Día 7.—La vuelta del Niño Jesús de Egipto á la tierra de Israel.

Día 17.—San Antonio, abad y confesor, que murió á la edad de ciento cinco años, de los cuales pasó ochenta y cinco en la vida eremítica.

Día 20.—San Sebastián, capitán de la guardia pretoriana, mártir, abogado contra la peste y patrón de Palma.

Día 23.—San Ildefonso ó Alfonso, arzobispo de Toledo, confesor.

Día 25.—La Conversión de San Pablo, apóstol, en el año segundo después de la Ascensión del Señor.

Día 29.—San Francisco de Sales, Prefecto de la Congregación del Colegio de Clermont, en Paris; después Congregante en Padua, Obispo de Ginebra, doctor y fundador de la Orden de la Visitación.

Día 31.—San Pedro Nolasco, confesor y fundador de la Orden de Nuestra Señora de la Merced de la Redención de cautivos.

Los Congregantes de María Inmaculada Y EL PORTAL DE BELÉN

DONDE está la madre, allí deben estar los buenos hijos y donde está la Reina deben hallarse sus fieles vasallos. ¿Y donde está en estos días de alegres Pascuas la Virgen Purísima, nuestra señora y nuestra Madre sino en el humilde portal de Belén donde acaecieron los sucesos más admirables que contemplaron los cielos y la tierra, desarrollándose el portentoso misterio del nacimiento de nuestro Divino Redentor, salido de las entrañas virginales de la más pura de las vírgenes, María Santísima? Pues en el portal de Belén deben también de hallarse los Congregantes de la Virgen sin mancha, acompañando á su dulce Madre, ofreciéndose á nuevos servicios, gozándose en su gozo y contemplando tan altos, dulces y suaves misterios como ver nacido á un Dios hecho hombre por nuestro amor á costa de tantas humillaciones y sacrificios y á una madre Virgen, misterio y obra divina no vista ni pensada jamás por inteligencia alguna creada!

Mas, ¡ay! tan altos y divinos misterios, el *soberbio* no los vé, porque los humos del orgullo, como tupido velo se los cubre en justo castigo á su vana presunción; ni el *sensual* los siente y los saborea con el dulce sabor del alma porque la corrupción de la carne le aparta y le arrastra al vicio nefando; ni el *mundano* entregado á los placeres pecaminosos se goza en la suavidad y puro gozo de tan puros y celestiales misterios. Solo al humilde de corazón, al que tiene rendido su entendimiento y lo sacrifica entero en aras de la fé Católica, le es dado ver y descubrir los altos pensamientos de Dios en el sublime misterio de la Encarnación del Verbo Divino y ahora hecho niño por el amor sin límites que tiene al hombre; solo al corazón puro le es dado saborear la suavidad y pureza que despiden un Niño Dios engendrado entre los resplandores del Padre celestial y depositado por el Espíritu Santo en el casto seno de la más pura de las vírgenes; y solo al hombre que vive alejado de los placeres munda-

nos y vive la vida del espíritu, la más propia y natural del hombre cristiano, le es concedido gozar en su espíritu el gozo propio y natural que dimana de la penetración de la venida al mundo de nuestro libertador, nuestro Rey y Señor, el deseado de los collados eternos.

Aquí teneis pues amados Congregantes y lectores todos muy queridos indicadas brevemente las disposiciones con que habeis de penetrar en el portal de Belén y estar al lado de nuestra Madre, Reina y Señora la Virgen Purísima, haciéndola amable compañía y saboreando la suavidad y dulzura que con su vista y trato se siente y experimenta.

Humildad de entendimiento, pureza de corazón, y alejamiento de los placeres mundanos que os apartan de Dios y os arrastran al pecado y á la perdición temporal y eterna.

Es cierto que este aparejo pide algún sacrificio de nuestra parte, pero también es cierto que estará tan altamente compensado por el Soberano Dador de todo bien y por nuestra Inmaculada Madre la Virgen Purísima, que daremos por muy bien empleados todos nuestros sacrificios y aun nos hallaremos dispuestos para ofrecer otros mayores.

B. B.
Congregante



A M A R I A

Trazaba Dios la perfección del mundo,
Y tu imagen formó en su pensamiento;
Te dió la vida un soplo de su aliento,
Te dió la perfección su amor profundo.

Como astro de pureza sin segundo
Brillaste en el oscuro firmamento,
Que esclareció la luz de otro portento,
Cuando tu seno Dios hizo fecundo.

¡Virgen de Nazaret! Divina aurora,
Sin mancha de pecado concebida,
De redención estrella precursora:

Lirio de Jericó, fuente de vida,
La tierna voz del alma que te adora
Acoge con amor, Madre querida.

F. J. DE LA V. DEL C.

Congregante beatificado por S. S. Pío X

el 31 de Mayo de 1908

LOS niños y las almas puras, dice un lindo proverbio italiano, no sueñan sino con azucenas y nieve. Algo así como un sueño de azucenas fué, en gran parte, la vida del jovencito Gabriel de la Dolorosa beatificado por S. S. Pío X: una vida silenciosa, ordinaria, pero al mismo tiempo rica en celestiales méritos y llena de rasgos admirables y encantadores.

Asís, patria del gran San Francisco, fué su cuna; y su familia la distinguida de los Posenti. Nació Gabriel el 1 de Marzo de 1838.

Las semillas de la virtud que su madre, profundamente cristiana, supo desde la niñez sembrar en su corazón, crecieron y se desarrollaron en la escuela primero y después en el colegio que en Escoletosuitas, hasta dar lindísimas flores de preciosas virtudes. Y en ese colegio fué donde el aplicado colegial, con frecuencia el primero de la clase, obtuvo la gracia de ser admitido en la Congregación de la Virgen.

En ella tuvo por su ejemplar conducta el cargo de Prefecto, siendo de todos ellos mirado como una grande gloria de la Congregación ya por la nobleza de linaje ya principalmente por sus grandes talentos y virtud.

Muy á menudo se le veía devotamente postrado en la catedral ante la veneranda imagen de María; á quién, había erigido en su propia casa un altar, ante el cual rezaba de rodillas todas las tardes el santo Rosario, rodeando previamente la imagen de María con luces y flores.

Así, en la juventud el corazón de Gabriel se engalanaba de virtudes semejando un florido rosal en primavera.

Pero, como acontece á tantos jóvenes, el torrente fascinador del mundo, también comenzó á arrebatár á Gabriel, y al poco tiempo, el afán de lucir y gozar, los vestidos elegantes, el exquisito esmero en el peinado, los aplausos y lisonjas de los compañeros, las representaciones de teatro y los bailes eran toda su ilusión.

Se asemejaba entonces al niño que, aunque no herido todavía, se complace sin embargo en jugar con una serpiente trai-

dora. Ya no se hablaba del piadoso Gabriel, sino del Gabriel amigo del bullicio y vana alegría del mundo. Su elegante porte, su talento, su jovialidad en el trato se le habían convertido en cadenas que le aprisionaban más cada día.

Lo único que aun entonces guardó hondamente grabado en el corazón fué el amor á María Inmaculada y la idea de la Congregación. Por eso sin duda la Reina de los Cielos siguió también mirándole con amor y como madre amantísima encontró un remedio eficaz á la disipación de Gabriel. Comenzó este á enfermar y los continuos dolores y molestos insomnios hicieron que fuera desvaneciéndose la falaz imagen que del mundo se había formado en su mente. Entonces reflexionó seriamente acerca de los mentidos goces que ofrece y desengañado del todo y repuesto también de la enfermedad, completó sus estudios y á los 16 años de edad entró en la Congregación de San Pablo de la Cruz llamada vulgarmente de los Pasionistas. En ella cambió su nombre Francisco por el de Gabriel de Nuestra Señora de los Dolores.

Los seis años escasos que vivió en la Congregación le bastaron para llegar á la cumbre de la santidad.

Cultivó con gran constancia y empeño cuatro excelentes virtudes, en las que sobresalió de un modo admirable, resumiéndose en ellas toda su vida religiosa. Estas virtudes fueron el recogimiento interior por el que nada hacía ni pensaba que no fuera por Dios y según Dios; la exquisita fidelidad en observar los más pequeños deberes con lo que vino á ser un verdadero mártir de su obligación el amor á María Santísima, tierno y verdaderamente de niño, con que en el lecho mismo de muerte la miraba y saludaba lleno de indecible alegría; y finalmente la religiosa y constante jovialidad que venía á hacer de su alma un purísimo cielo nunca empañado por nube alguna de tristeza.

Vida tan pura y tan alegre no podía cerrarse sinó con una muerte, también pura y alegre. Acaeció el 27 de Febrero de 1862 en que, tras rápida y maligna fiebre, sin estremecimientos, sin agonía apenas, expiró Gabriel en el Señor volando su alma feliz á la eterna bienaventuranza. Envidiable muerte en verdad propia de un congregante modelo.

(De *Páginas Escolares*).

Villancico

CORO

Ya nació al mundo
El niño Dios
Himnos cantemos
De dulce amor.

SOLO.—Nace entre pajas
Para consuelo
El rey del cielo
Dar al mortal.

OTRO.—Nace quien tiene
Entre querubes
Trono en las nubes
De majestad.

CORO.—Ya nació etc.

CORO.—Pastorcitos, pastorcitos
Los del prado y los del monte
El ganado abandonad
No durmais en esta noche,
El pandero y la zampona
Acompañen nuestras voces
Que ha nacido en un pesebre
El rey de los corazones.

SOLO.—Venid, venid á su cuna
Mirad con rostro risueño
Pedidle amor que convida
Con amores y contento.
Viene al mundo á dar amor
Y á derramar el consuelo
Porque es amor quien le hace
Dejar su trono en los cielos.

CORO.—Pastorcitos, etc.

SOLO

Cuando la furia
Del nazareno
Puso su planta
En este suelo

La dulce imágen
De hermoso Niño
Aliento infunde
A un pastorcito.

Y á otros pastores
 Su esfuerzo santo
 Con fé bendita
 Comunicando
 Se aprestan fuertes
 Para la lucha
 Ya que los cielos
 Altos le ayudan.

Suena la hora
 Y una campana
 Dulce convoca;
 Y á sus esfuerzos
 Nada resista
 Y gloria alcanzan
 Inmarcesible.

De entonces siempre
 Que esa campana
 Suena en los montes
 De la comarca
 Es porque un ángel
 Llama á sus hijos,

Para librarlos
 De algún peligro.

Vamos al portal, pastores,
 Para ver al Niño Dios:
 Vamos vamos á adorar
 Al que esta noche nació.

Esperad no hagais ruido,
 Escuchad con atención
 Pues parece que allí cantan
 Con mucha gracia y primor.

Allí está el recién nacido;
 Vamos con exhalación
 Que el paso tardo no es bueno
 En los que buscan á Dios.

Seais bien venido
 Divino Señor,
 Solo á Vos se debe
 La gloria y honor.

X.



Comunión de enfermos

Elevados ardientes deseos y preces del pueblo cristiano al Santo Padre Pío X, después de maduro examen y con el consejo de la Congregación del Concilio, benignamente concedió hace dos años que los *enfermos* que llevan un mes de postración y sin esperanza cierta de pronta convalecencia, puedan con permiso de su confesor y recibir la Sagrada Comunión una ó dos veces á la semana tratándose de enfermos de casas religiosas en las que se guarde el Santísimo Sacramento ó disfrutan privilegio de celebración de la Misa en oratorio doméstico: los demás pueden comulgar una ó dos veces al mes; aunque antes éstos y aquéllos hubieran tomado algo *per modum potus*: guardándose en lo demás las reglas del ritual Romano y de la Congregación de Ritos.

Apoteosis de Pío X

en las Fiestas Jubilares

CUANDO á principios del año que está para finir hizo pública el Papa su determinada voluntad de que, en vista de las ingratas circunstancias porque estaba atravesando Roma, no aprobaba las peregrinaciones al Vaticano, y prefería que los católicos de todo el mundo festejaran el Jubileo dentro de la limitada extensión de sus respectivos países, se creyó comúnmente que á lo menos en Roma quedaría el grandioso acontecimiento como inadvertido por falta de quienes vinieran á felicitar en persona á nuestro Santo Padre. Pero ha sido felizmente completo el desengaño; y no parece sino que desde aquel entonces se dieron cita todos los católicos del globo para sobreponerse á las pueriles fanfarronadas de la masonería italiana, y abordar con heróico denuedo las insolentes amenazas de los míseros anticlericales de Roma. El hecho es, y por cierto sumamente consolador, que apenas apuntó la primavera del presente año comenzaron á llover sobre el Vaticano peregrinaciones y más peregrinaciones, sin que siquiera se hayan atrevido á chistar en presencia de ellas los que pocos meses atrás alardeaban de destrozar entre sus uñas al Papa con el catolicismo entero. Y cuanto más se iba acercando la fecha del gran día, más frecuentes, más numerosas, y si cabe, más entusiastas eran las peregrinaciones que llegaban á rendir sus respetos y homenajes al Vicario de Jesucristo. Por fin el día de la fiesta subió la concurrencia al colmo. Puede muy bien asegurarse que no había pueblo en el mapa que no tuviera en ese día sus representantes á los pies del gran Rey del Vaticano. A más de *cien mil* asciende el número de forasteros que dicho día circulaban por las calles de Roma. Para asistir á la Misa Pontifical habían acudido á Roma 17 embajadores correspondientes á otras tantas naciones. Además de los personajes eclesiásticos que residen habitualmente en la Curia, hemos contado otros 17 Cardenales extranjeros, cinco Patriarcas, 92 Arzobispos, 291 Obispos y una porción de Abades mitrados que no hemos podido precisar.

A las nueve y media debía comenzar la gran Misa pontificada por el Papa en la Basílica de San Pedro, y á las cuatro de la mañana ya empezaba la gente á ocupar la plaza contigua. A las siete se abrieron las tres puertas que habían de dar entrada á quienes se hallaran provistos del indispensable billete. Dos largos cordones de tropa, que no bajarían de 600 números, regulaban la entrada y el avance compacto de las gentes que no cesó hasta las nueve y media, en que se cerraron las puertas. Cerca de 80.000 almas calculan que había en aquellos momentos apiñadas en la gran Basílica. A las nueve y media comenzaba á desfilar el séquito que precedía á la triunfal entrada de Su Santidad en la Basílica, y media hora próximamente tardó el atravesarla aquella imponente procesión en que, á más del Clero que tiene entrada en parecidas solemnidades y de la Corte Pontificia, vestida toda de gran gala, figuraban 400 mitras.

Cantadas por el Coro de Canto gregoriano *Tercia* y *Sexta*, y revestido el Papa conforme la solemnidad requería, dió comienzo la augusta ceremonia de la Misa Papal; en la confesión se ejecutó la *Missa Papae Marcelli*, del Maestro Palestrina.

La Capilla de los Cantores estaba compuesta de dos coros colocados en los dos extremos del ingreso del ábside, y cada uno de ellos tenía próximamente unas cien voces. El uno estaba formado por la Capilla Sixtina, dirigida por el célebre M. Perosi, y el otro le componía la *Capilla de Canto Gregoriano*, bajo la dirección del Maestro Rella.

Las piezas ejecutadas fueron las siguientes: Himno *Rerum Deus*, Salmódia á bordón; Antífona *Serve bone* y *Pater noster*, de Perosi; *Introito* de Canto gregoriano; *Kyrie* y *Gloria* de la *Misa Papa Marcelo*, de Palestrina; *Gradual* en gregoriano, *Alleluja* y *Furavit*, compuestos para esta ocasión y *Credo* (de versos alternados por el pueblo), por Perosi; *Ofertorio* de canto gregoriano, *Cantabo Domino*, de Perosi; *Sanctus*, de Palestrina; *Benedictus*, de Perosi; *Agnus Dei*, de Palestrina; *Ave verum*, de Perosi; *Communio* en gregoriano; *Salve Regina* y *Tu es Petrus*, de Perosi.

Mientras el Papa entraba en la Basílica, lo mismo que al salir y durante la elevación, tocaron dulcísimas y místicas sinfonías desde lo alto de la cúpula, las trompetas de plata.

A más de las tribunas que en todas las funciones papales suele haber para el Cuerpo Diplomático, para la Nobleza romana, para la familia del Papa, Caballeros de Malta, etc.; esta vez había dos tribunas más: una para los miembros de familias soberanas, ocupada por el Gran Duque Alejandro con la Gran Duquesa, los hijos y el conveniente séquito, y por la Princesa Matilde de Sajonia con su acompañamiento. La otra estaba reservada á los Embajadores extraordinarios que han enviado, con motivo del jubileo, los Soberanos gobernantes y á su séquito.

Diecisiete son las naciones que han estado representadas oficialmente por enviados extraordinarios ante el Papa, á saber: España, Austria, Portugal, Alemania, Holanda, Baviera, Sajonia, Bélgica, Rusia, Mónaco, Perú, Colombia, Chile, Argentina, Costarrica, Brasil y San Salvador. Como se echa de ver, han brillado por su ausencia las dos naciones mimadas del cristianismo, *Italia* y *Francia*.

A nombre de la Junta Directiva de las Fiestas, y con aprobación de Su Eminencia el Cardenal Vicario, se distribuyó pocos días antes una circular exhortando á que, después del anochecer, y á la hora previamente fijada, repicasen á fiesta las campanas de todas las iglesias de la ciudad y se iluminaran lo más espléndidamente que posible fuera los balcones y terrazas de los edificios. La gente respondió tan cumplidamente á la predicha invitación que, dada la señal con dos bombas lanzadas al aire desde la plaza de San Pedro, cual movidas de una sola corriente eléctrica, comenzaron á repicar solemnemente miles de campanas y aparecieron espléndidamente iluminadas las cúpulas y las torres de las iglesias, las ventanas de los edificios y los terrados de las casas. Fueron momentos aquellos de conmoción universal, de entusiasmos indescriptibles, de transportes ultraterrenos. A pesar de la lluvia que menudamente caía, todos los habitantes se echaron como impulsados por un mismo resorte hacia la calle, para desde puntos diversos de la ciudad contemplar aquel espectáculo sublime.

Hubo cúpulas, como la de San Andrés della Valle y varias otras, enteramente cuajadas de bombillas eléctricas combinadas

en caprichosos y artísticos emblemas formados por algunos miles de luces; fachadas como la del *Gesú*, donde las líneas todas de su artística arquitectura aparecían convertidas en líneas de brillante luz irradiada por varios millares de bombillas. Muchas eran las casas y las torres de las iglesias que ostentaban en luces de colores el saludo de *Viva Pío X*. Pero lo que verdaderamente apareció como fantástica visión, como un cielo ideal, era la iluminación de la fachada de la gran Basílica y de la interminable columnata que rodea la plaza de San Pedro.

La gente que en dicha plaza se reunió al anoecer no bajaría de 15.000 personas; hasta las nueve de la noche no pudieron libremente circular los tranvías ni los coches, porque las oleadas de las muchedumbres inundaban por completo las calles que en dicha plaza desembocan. Y eso que la menuda lluvia que desde las primeras horas de la tarde venía cayendo impidió desarrollar todo el plan de iluminación que se tenía preconcebido, iluminando con bengalas la grandiosa cúpula de Miguel Angel, y proyectando sobre ella inmensos reflectores dispuestos en los tejados de las casas vecinas, que la hubieran dado un aspecto deslumbrador. Toda Roma puede decirse que tomó parte en la fiesta del incomparable Pío X. Había calles en las cuales no se vió ni siquiera un edificio sin luces y sin colgaduras.

Sin duda que el amante corazón de Pío X se ha dilatado inmensamente por los purísimos consuelos que han derramado en él sus amantísimos hijos. Los actos de caridad que con motivo del Jubileo se han realizado en todo el mundo, las oraciones que por la prosperidad de la Iglesia y por la conservación de su Jefe se han levantado desde el fondo de todos los corazones hasta el cielo, y los donativos espléndidos que de todos los países le han llegado para testimoniar el cariño, el gran respeto y la inquebrantable adhesión que todos sus hijos le profesan, no habrán podido menos de consolarle y ofrecerle verdaderos días de gozo y de satisfacción. Es cierto que no poco habrán fatigado al Venerable anciano las 150 audiencias públicas que en esta última temporada ha concedido á otras tantas peregrinaciones que á sus plantas se han acercado, fuera de las incontables recepciones

privadas que otorga cada día; pero no es menos cierto que con tantos discursos, vigorosamente pronunciados, le crecían las fuerzas, se robustecía su salud y cobraba nuevos y mayores alientos.

En vista del coronamiento feliz que han tenido las fiestas del Jubileo Sacerdotal de Pío X y del entusiasmo que por honrar á su Sagrada persona se ha despertado en todas partes, bien podemos agradecidos entonar himnos de alabanzas á Dios y repetir cada día con mayor confianza y más afecto: *Dominus conservet Eum et vivificet Eum et beatum faciat Eum in terra.*

A. VIYUELA.

(Del *Iris de Paz*).



El Niño Jesús de Praga

Homenaje á la madre patria

LAS Repúblicas americanas están dando una prueba de que la semilla de la fe y de la cultura que en ellas derramaron nuestros antepasados á costa de su sangre no cayeron en tierra desagradecida. De fijo recordarán nuestros lectores, que predicando hace ya diez años en San Francisco el Grande de Madrid el Ilmo. Sr. D. Angel Jara, Obispo de San Carlos de Ancud en Chile, prometió que no volvería á España sin traer las banderas de todos los estados hispano-americanos como homenaje de gratitud de las hijas á la madre. La promesa se ha cumplido. Costeadas por los Prelados de la América española, se han construído 19 banderas de cinco metros de largas cada una, de riquísima seda, con franjas de oro y correspondientes á cada una de las Repúblicas independientes. El día 22 del pasado mes, fueron presentadas por los Ilmos. Prelados de Ancud y La Plata, á Su Santidad el Papa, quien las bendijo haciendo votos por la prosperidad y armonía de las naciones en ellas representadas y de la que era objeto de sus homenajes. El 29 del pasado mes de Noviembre, por la tarde, se verificó la ceremonia de la entrega de las banderas á la Virgen del Pilar. A las tres de la tarde salió la comitiva del Palacio Arzobispal, dirigiéndose á la plaza de la Constitución, en donde aguardaba una ingente muchedumbre con las autoridades, el Obispo de San Carlos de Ancud, y los cónsules de las Repúblicas sud-americanas. Una vez se hubo reunido la manifestación y estuvieron las banderas agrupadas en derredor del monumento de los mártires, el Sr. Obispo de San Carlos de Ancud, pronunció un discurso henchido de españolismo, manifestando la gratitud que sienten los buenos americanos por la que fué su madre, maestra y regeneradora. Terminó entregando, mediante acta, las banderas allí presentes. El Alcalde contestó agradeciendo el homenaje de los americanos. Acto seguido se encaminó la procesión al templo del Pilar en donde se cantó un *Tedeum*, depositándose las banderas en el camarín de la Virgen. El Sr. Obispo de La Plata pronunció luego una brillantísima oración, exponiendo los motivos por los cuales fué escogido el templo del Pilar para guardar las banderas americanas. Contestóle el Arzobispo, invitando á los americanos á acudir en peregrinación á las plantas de la Virgen que custodia sus banderas. Entre los personajes que tomaron parte en el acto cívico-religioso figuran los Obispos americanos de Ancud, La Plata y Córdoba, el Cardenal Sancha, los Arzobispos de Zaragoza, Valencia y Valladolid, los Obispos de Huesca y Jaca, el P. Nozaleda, y algunos más, junto con la Diputación, el Ayuntamiento, los cónsules americanos, D. Alejandro Pidal y otros significados personajes.

(Del *Iris de Paz*).

La joya de más valor

CIERTO Presidente de la Congregación de Barcelona, de esa Congregación de jóvenes ilustres cuyas obras de caridad, propaganda y celo han llegado á las Américas, quiso, en vez de la hermosa medalla, de metal blanco que usaban todos los Congregantes, acuñársela de oro puro. Consultó este pensamiento con el P. Director, quien le dijo:

—¿Sabe Vd. el gasto que va á realizar?

—Lo sé; me costará más de cien duros.

—Y ¿para qué emplear tanto dinero en una sola medalla?

—Mire Vd., Padre, si yo pidiese á mi familia que me comprase un caballo para pasear cuando me pareciese, ó me dejase hacer un largo viaje de recreo, con seguridad me lo concedería. Por cierto que valdría el caballo más que la medalla de oro. ¿No le parece á Vd. mejor que yo haga este sacrificio, y la suma que pudiera emplear en una diversión la consagre á la Virgen Inmaculada? No se merece esto y mucho más la Reina del cielo?

—Me parece muy bien; hágase la medalla

—Se hará, pero lo mejor que sea posible, con el oro más precioso que se encuentre.

Hízose la medalla y lució en el pecho del fervoroso Congregante en las grandes festividades de María.

¿No os parece que hizo muy bien este Congregante?

Esa, esa es la joya mejor que poseéis, la medalla de la Congregación.

No de aluminio, no de metal blanco, ni de plata siquiera, de oro la habríais de querer, si pudiérais.

Su valor material fuera todavía inferior al de muchas joyas. Pues ¿qué joya de algún valor hay que no cueste diez, veinte ó más duros? Y se gastan con gusto para poseerla y lucirla.

Pero el valor moral de la medalla del Congregante es inmensamente mayor; pues representa un cúmulo de obras excelentes de virtud: de modestia, de silencio, de piedad, de aplicación, de obediencia, de sumisión, de vencimiento propio, que se requieren en los colegios para alcanzarla, y para conservarla. Tanta

continuación ¿quién podrá decir los esfuerzos que representa? ¿los méritos que delante de Dios y de los ángeles acumula?

Es la medalla del Congregante el escudo de armas de la virtud, nobleza cien veces superior á la que acreditan los diplomas.

Es el mejor símbolo de la devoción del Congregante á María Inmaculada, de su amor ardiente á su Madre celestial. Por eso la lleva colgada ante el pecho, cerca del corazón.

Es un objeto sagrado, un objeto dedicado al culto de María en su altar santo.

Esto lo han entendido algunos congregantes de Zaragoza, los de la Junta en especial, quienes, ya que no podían de oro, la ostentan de plata maciza en sus juveniles pechos. Bien por ellos. Ojalá tengan muchos imitadores.

Refiérese de Cornelia, dama romana, la madre de los Gracos, que señalando á sus hijos pequeños dijo: «Estas son mis joyas.»

Vosotros podréis decir con más razón mostrando vuestra medalla de la Congregación: Esta es la joya que más aprecio.

Vosotros podréis decir con más razón mostrando vuestra medalla de la Congregación: Esta es la joya que más aprecio.

Conservadla inmaculada que cuando seáis mayores la estimaréis más que ahora, la guardaréis entre vuestras mejores pre-seas, y al mostrar vuestras joyas diréis con satisfacción:

—Esta es la que más estimo, la que tengo más en el corazón, la medalla del Congregante de María.

Zaragoza 8 de Diciembre de 1907.

L. N., S. J.



Telescopio formidable

Lo será seguramente el que se está construyendo para la Institución Carnegie, de Washington. Su espejo de cristal plateado tendrá 2'50 metros de diámetro. El bloque de vidrio que se ha de transformar en espejo, fundido en Saint-Gobain (Francia), pesa 4.500 kilogramos. La parte óptica está á cargo del profesor Ritchey. Para ejecutar los trabajos se ha tenido que construir un edificio expofeso de particulares condiciones, puesto que aquellos exigen una temperatura casi constante. Máquinas especiales se han construido para la talla del espejo.

Importancia de las Bibliotecas

(CONTINUACIÓN)

CALÍGULA, que según Séneca «La naturaleza parecía haberle producido para mostrar á un tiempo el vicio más estremado sostenido por la autoridad más despótica» despojó á Roma de sus mejores tesoros, tanto literarios como artísticos.

Nerón, con su crueldad y tiranía, manda incendiar á Roma, y por sus mandatos, solo propios de él ó de un Calígula, perecen un sinnúmero de valiosos recuerdos de las edades pasadas.

La famosa Biblioteca alejandrina, que había sido erigida por aquel culto y celoso rey Ptholomeo Philadelpho, perece bajo las manos de un ejército invasor, el ejército de César.

León III el Isauriano, queriendo atraer á su partido á los literatos que guardaban y conservaban la gran Biblioteca de Constantinopla, fundada por Constantino el Magno, no pudiendo ver realizados sus intentos, los manda encerrar en ella, y la incendia.

Y así, podría referiros los funestos y sensibles fines de muchas otras, notables y riquísimas, que existieron en tiempos anteriores á nuestros días.

Más, al aparecer el renacimiento de las letras, vuelven á florecer las Bibliotecas, los monarcas, las favorecen con obras no solo literarias, sino también artísticas, haciendo levantar exprofeso suntuosos edificios. Este florecimiento vá aumentando poco á poco, y al llegar á nuestros días, vemos, que si se perdieron muchos materiales, gracias á Dios, nos podemos dar por satisfechos, pues nuestras principales colecciones y museos, hacen gala, de poseer tesoros de los más valiosos por su mérito y arcaísmo.

España, nuestra amada patria, tuvo también sus Bibliotecas.

S. Isidoro, el autor de las «Etimologías» y de un portentoso número de libros, que ha merecido por sus trabajos de recopilación, que un eminente literato dijera: «que pertenece á la raya de los enciclopedistas gigantes que reúnen en sus obras el *substractum* del trabajo de sus antecesores», tenía una regular libre-

ría para cuyas cajas, se supone eran los dísticos poéticos que escribió.

Al-Hakhem II califa de Córdoba, hijo de Ab-Derrahmón III tuvo una, que seguramente no había otra por entonces que pudiera con ella competir.

Estaba su catálogo, formado según unos, de cuarenta y cuatro cuadernos de veinte hojas cada uno, ó sea un total de ochocientas ocho hojas; en páginas, mil setecientas sesenta. Según otros, se componía de cincuenta cuadernos, dando por resultado, un total de dos mil páginas.

El número de obras, incluidas en el catálogo, era de unas cuatrocientas mil, habiendo sido la mayor parte de ellas, corregidas y anotadas por su dueño, lo cual demuestra su grande ciencia y cultura.

Alfonso X el Sábio, el rey amante de las ciencias y las letras, el cultivador de todos los ramos del saber hasta entonces conocidos, que tenía en la corte los mejores sabios del mundo, es de suponer que tendría una Biblioteca, bastante notable.

Pero, dejando estos tiempos, y trasladándonos á los modernos, en los cuales hace su aparición la imprenta, entonces las Bibliotecas toman más incremento. La facilidad en la publicación, favorece á los autores y editores de sus obras

La palabra Gutemberg, es pronunciada por todos los labios Este hombre preclaro, es vitoreado y aclamado por todas las comarcas del mundo.

En las grandes ciudades y capitales, se fundan nuevas Bibliotecas; Europa, y la América que acaba de ser descubierta y conquistada, ya poseen las mejores del mundo.

En España son dignas de citar: La Colombiana, la Escorialense y la Nacional.

La Colombiana, fué fundada por Diego Colón, el hijo del descubridor del Nuevo Mundo. Está en Sevilla, y cuenta en la actualidad con unos treinta y cinco mil volúmenes.

La Escorialense, es la que existe en el Real Monasterio de S. Lorenzo de El Escorial. Fué fundada por el rey Prudente, el insigne é inmortal Felipe II.

M. LETE

(Se continuará)

Congregante.



CRÓNICA MARIANA

Nuestras fiestas

Si se exceptúan las solemnisimas funciones que nuestra Congregación celebró el año jubilar, no recordamos que jamás las fiestas que dedicamos anualmente á nuestra Patrona hayan revestido la pompa y esplendor del presente año. Contribuyó sin duda alguna á la mayor solemnidad el entusiasmo que despertó entre los Congregantes y demás fieles la preciosa imagen de María Inmaculada.

Tiempo hacía que deseábamos restaurar la mentada imagen pero el temor de que, dada la dificultad que en sí lleva una reparación, no nos satisficiera la otra después de llevada á término, era causa de que se fuera dilatando la restauración que considerábamos necesaria. El verano último nuestro P. Director, previendo futuros acontecimientos, encargó á varios Congregantes que oraran con insistencia para que la Virgen les diera á entender de un modo claro si debía hacerse la reparación. La Virgen así lo quiso y resuelto ya de una manera definitiva se mandó la imagen á Barcelona. El escultor D. Pedro Bernadás, tomó á su cargo la delicada tarea y ayudado sin duda por las oraciones que al efecto desde aquí hacían los Congregantes hizo una verdadera obra estadística llegado al máximum de la perfección y primor que en una restauración puede lograrse. La nueva del éxito obtenido por el artista cundió pronto entre los Congregantes y ávidos de contemplar de cerca á su imagen querida asistieron todos á la procesión solemne que para trasladarla desde la Residencia de los PP. Jesuitas hasta la Iglesia de Montesión se organizó el día 29 de Noviembre. Fué ésta sin duda la mayor de las fiestas del presente año porque á su esplendor y solemnidad se sumó una nota por demás simpática, el ser un acto en el que tomaron parte única y exclusivamente los Congregantes. A las diez y minutos de la mañana del mentado día, salieron estos en doble hilera por la puerta principal de Montesión marchando por las calles del Viento y Santa Clara hasta la de Pont y Vich en que tienen su casa los PP. de la Compañía. En el zaguan esperaba la preciosa imagen y una vez hubieron encendido los Congregantes las velas que al efecto llevaban, fué sacada á la calle en hombros de los Congregantes Sres. Morell, Moragues, Bordoy y Quintana, mientras la banda de la Misericordia tocaba la marcha real; la procesión siguió por las calles de Pont y Vich, Call y Montesión. Al llegar la imagen á la plaza de este nombre los Congregantes formados en triple círculo cantaron el himno de la Congregación, aca-

bado el cual el P. Director dió un viva á la Inmaculada que fué contestado con entusiasmo por todos los presentes. Una vez hubo sido colocada la Virgen en su capilla, comenzó una Misa rezada que celebró D. Rafael Roselló, Congregante honorario ayudado por los señores de la Junta D. Miguel Moragues y D. Sebastián Ferrer. Al principio de la Misa el coro de obreros de nuestra escuela nocturna cantó con perfecto ajuste una hermosa Salve. Tras la que siguió el ejercicio de la Felicitación Sabatina cantado por los Congregantes y el pueblo. Acabada la Misa subió al púlpito nuestro buen Director el Rdo. P. Jenaro Blanquer, á quien Dios conserve la vida muchos años para bien de nuestra Congregación, y con voz entrecortada por la honda emoción que le embargaba dirigió breves palabras de saludo á la Virgen pidiéndole después gracias y bendiciones para sus queridos Congregantes.

Así comenzaron nuestras fiestas en la mañana del 29 de Noviembre. A las seis de la tarde del propio día comenzó la solemne novena á la Virgen Inmaculada que se hizo todos los días con exposición del Santísimo por la noche y durante Misas rezadas á las cinco y media y siete y media de la mañana.

El Rdo. P. Ramón Sellas, S. J. encargado de predicar los sermones, estuvo elocuentísimo todas las noches cautivando con su fácil palabra y su claridad de concepto al numerosísimo auditorio. Pintó durante el novenario con vivos y brillantes colores el drama tristísimo que empezó en el Paraíso terrenal y que todavía sigue desarrollándose en esta tierra miserable, estudiando con escrupulosa atención todos y cada uno de los personajes que su acción intervienen.

La novena se practicó todos los días regularmente exceptuando el día 6 de Diciembre en que después del rezo del Santísimo Rosario se bendijo por el M. I. Sr. D. Antonio M.^a Alcover, Canónigo Magistral y Vicario general de la Diócesis, un órgano que se ha montado en el centro del coro de Montesión. Terminada la bendición que apadrinaron D.^a Paula Roselló de Ramis de Ayreflor y D. Antonio Roselló, se estrenó el órgano, siguiendo luego el ejercicio de la novena. Acabado el sermón se cantó por el pueblo solemne Tedeum en acción de gracias, por haberse conseguido tan importante mejora en la Iglesia de Montesión.

Nuestro día, el día de la Inmaculada llegó por fin. A las ocho de la mañana expuso S. D. M. el Congregante Honorario Rdo. Sr. D. Antonio Mora Pbro. y acto seguido comenzó la Misa de Comunión general. Durante la misma se cantaron delicadas composiciones apropiadas al acto, alternando con una muy elocuente y fervorosa práctica del Reverendo Sr. D. Antonio Sancho, Pbro. y Profesor del Seminario. Es cosa ya sabida de años anteriores, y en el presente no se interrumpió la costumbre, que el día de la Purísima van á comulgar todos los Congregantes activos y honorarios sin casi excepción ninguna. Fué un acto consolador en grado sumo ver tantísima gente, especialmente hombres, acercarse á recibir el Pan divino. Asistieron nuestros Congregantes, los Seglares Católicos, los individuos de las otras Congregaciones establecidas en Montesión, los alumnos de nuestra escuela nocturna y los chicos del patronato obrero. A todos se repartió un piadoso recuerdo.

Por la noche presentaba la Iglesia de Montesión un aspecto magnífico y deslumbrador. En el centro del presbiterio y bajo rico dosel se destacaba la encantadora imagen cuyas perfecciones realzaba un potente foco eléctrico. Sobresalió la imagen de entre un verdadero jardín tal era la profusión extraordinaria de plantas y flores naturales y artificiales con que se había formado el adorno del altar. En candelabros y arañas ardían las velas á centenares. Excusado es decir que todas las paredes de la Iglesia y las de la capilla de la Congregación estaban ricamente tapiadas porque conocido es el esplendor con que los PP. Jesuitas celebran sus fiestas.

El centro de la Iglesia estaba totalmente ocupado por los Congregantes de ambas Congregaciones y en el resto se apretujaban las señoras que deseaban presenciar la solemnisima función. A las cinco y media de la tarde comenzó ésta con el rezo del Santo Rosario al que siguió luego el Trisagio Mariano cantado por el pueblo con gran seguridad y afinación. Acto seguido nuestro Prefecto D. Agustín Buades, se adelantó hasta los pies de la Virgen y puesto de rodillas renovó en nombre de la Congregación el voto solemne que ésta hizo dos años antes en la Catedral de creer y defender el misterio de la Asunción de la Santísima Virgen á los cielos en cuerpo y alma. El panegírico de la Inmaculada que predicó luego el P. Sellas fué digno remate de la labor hecha durante la Novena, demostrando en su notable discurso la extensa erudición que posee y las excelentes cualidades que para predicar posee: en esta noche quedó bien asentada su fama de orador sagrado de primera línea.

Poco menos que imposible fué organizar la procesión que había de dar una vuelta al templo, así es que en esto se empleó bastante tiempo: empezó por fin á andar rompiendo marcha el estandarte llamado de los capilleros seguido de nuestros Congregantes entre cuyas filas eran llevados los estandartes rosa y blanco por individuos de la Junta Directiva; venían después los Jefes de Sección seguidos de los Seglares, con su estandarte, el pendón de la Virgen y la imagen de la Inmaculada que llevaban en andas cuatro seglares: á ambos lados le daban guardia de honor los presidentes de ambas Congregaciones Sres. de España y Buades y detrás los militares Sres. Muratori, Oleza é Isasi: seguían luego las dos Juntas Directivas, el terno que presidía el M. I. Sr. D. Mateo Rotger y los Sres. Alcover, Presidente de la Diputación, Castaño, Teniente de Alcalde y el R. P. Guillermo Vives, que cerraban la procesión. Todo el tiempo que duró ésta se cantó por el pueblo alternando con el coro la letanía lauretana y una vez puesta la imagen en su puesto de honor se cantó una Salve, terminada la cual comenzó el besamanos á la Virgen por ante la cual desfilaron infinidad de personas, durando el acto cerca de una hora.

Cumpliendo con lo dispuesto por el Reglamento el día de la octava de la Inmaculada y como complemento de las fiestas se celebró un turno de Misas rezadas en el altar de la Congregación en sufragio de los Congregantes difuntos (E. P. D.)

No podemos acabar este relato sin dedicar dos palabras á una muy notable reforma que se ha hecho en nuestro altar. El nicho era verdaderamente pobre para que á él fuera depositada la Imagen de la Virgen

una vez restaurada, así es que al mandarse esta á Barcelona se emprendieron desde luego las obras de reforma del nicho, ó por mejor decir, la construcción de uno nuevo. El escultor D. Miguel Amer, fué el encargado del trabajo y de sus manos ha salido una perfecta obra artística que es la admiración de cuantos la han visto. En el nicho, que podemos calificar de rico, destácase preciosísima la bella imagen, pareciendo convidar ahora más que nunca á sus devotos á pedirle gracias y favores. En resumen diremos que la restauración del nicho han salido dos obras perfectamente dignas de la otra.

Congregantes premiados

En el certamen celebrado ultimamente en el Seminario conciliar de de esta ciudad fueron distinguidos con premios nuestros Congregantes D. Juan Más, D. Miguel Bérnago y D. Bartolomé Bosch. Igual distinción obtuvo en los Juegos Florales de Gerona el Congregante D. Miguel Forteza.

A todos les enviamos nuestra cordial felicitación y esperamos que sus estudios y trabajos redunden en provecho y gloria de nuestra Religión.

Congregantes tomando estado

En estos meses últimos han dejado de formar parte de nuestra Congregación por haberse unido en matrimonio nuestros antiguos hermanos D. Juan Muntaner y D. Gerónimo Llompart. A uno y otro les damos nuestra enhorabuena.

Nuevo médico

El pasado noviembre en la facultad de Medicina de Barcelona y después de brillantes ejercicios obtuvo el grado de licenciado en Medicina y Cirugía nuestro muy querido y celoso Congregante D. Gaspar Reynés. Mucho nos alegramos de que tan felizmente haya acabado su carrera que deseamos le sea provechosa.

Desde Sa Pobla

Terminados con fervor los Seis Domingos dedicados al *Ángel en carne humana* y, hechos grandes preparativos con pinos y arrayán, el 22 de noviembre último se celebró la fiesta de San Luis Gonzaga que no cedió en solemnidad á los años anteriores.

Después de grandes repiques de campanas, en la vigilia se cantaron solemnes Completas; y el día de la festividad á las 7 y media de la mañana, purificadas sus conciencias, se acercaron á la Mesa Eucarística entre fervorines y motetes unos cien Congregantes.

En la Misa Mayor se cantó por la *Capella* de la Congregación una

partitura del eminente Perosi, y el orador Sr. Domenge hizo un bello panegírico en honor del Patrón de la juventud.

Por la tarde hubo Visperas que, fueron como en las grandes solemnidades. Seguidamente se hizo por el Director imposición de medallas á varios aspirantes, fervorosa plática por dicho orador y finalmente se cantó una bellísima Salve de Montserrat á tres voces.

Trasladados los Congregantes y muchísimos otros jóvenes en el espacioso patio de la Congregación, se alegraron en extremo con un aro de mirto lleno de golosinas y *sorpresas*.

Al anoecer, en el magnífico Salón Luisiano que, adornado con palmas y linternas de colores, presentaba un aspecto muy fantástico, se celebró entre numerosísima concurrencia la acostumbrada velada literaria-musical. El Programa resultó interesantísimo, y entre sus mejores números merecen especial mención la magnífica *Salve Montserratina* cantada por la Capella, la clásica poesía sobre el *Dos de Mayo* por don E. Lladó, el *Gran Concierto de piano* por D. J. Siquier el episodio trágico titulado *Sa Por de S' Albufera*, por D. J. Forteza, la elocuente *Conferencia* por el distinguido Congregante D. J. Franch, maestro elemental, y por fin los imprescindibles *Glosadors Poblers*.—A. M. D. G.—*Un Congregante*.

Desde Sóller

Suelen los buenos hijos escoger el día de la fiesta de sus madres para sorprenderlas agradablemente con algún acto, que les testimonie su entrañable afecto filial. Esto es puntualmente lo que hemos hecho los Congregantes de Sóller, hijos amantísimos de María Inmaculada, el día de su fiesta. Todas de uniforme, nuestro uniforme más apreciado es la medalla, asistimos á la Comunión general, que se celebró, como de costumbre en la Parroquia. Además comenzamos á prestar guardia de honor á Jesús Sacramentado en el solemne tríduo de Cuareta horas, que velaban antes solo las Hijas de Maria, quedando así en ejercicio la Sección de Vela, de que hablé en la crónica anterior, creada en nuestra Congregación. Velaron ante su Divina Majestad todos los Congregantes de la Sección Mayor, juntamente con el Director, Vice Director y el Reverendo D. Francisco Sitjar, encargado de los sermones de la Novena y de Fiesta, á quien nuestra Junta Directiva acababa de concederles el diploma de Congregante protector, por los buenos y excelentes oficios, que ha prestado á la Congregación.—*Un Congregante*.

Nuestro Congreso

Se nombrarán dentro de breves días las Juntas Organizadora, Directiva y Ejecutiva de nuestro Congreso, y se están haciendo preparativos para que se celebre el mismo con toda solemnidad.

todas y cada una de sus partes (*Syll. de Pio X*, Prop. 9 y 11).

CREO que el exégeta que útilmente quiera dedicarse á los estudios bíblicos, ha de tener muy presente el origen sobrenatural de la divina Escritura, y no mirarla como documentos meramente humanos (*Ibid.*, Prop. 12).

15 Los Evangelios

CREO que las parábolas del Evangelio son obra de Cristo, y no, como blasfeman los modernistas, composición artificiosa de los Evangelistas y cristianos de la primera y segunda generación para dar razón del poco fruto que hizo la predicación de Cristo entre los judíos (*Syll. de Pio X*, Prop. 14 y 15).

16 Evangelio de San Juan

CREO que las narraciones de San Juan son pura historia, sus discursos ó razonamientos verdaderos, los milagros que cuenta rigurosamente históricos, y que es testigo abonado no ya de la vida cris-

maximas del ascetismo; de la emancipación de la Iglesia.... y de su adaptación á los tiempos presentes en todo, en el hablar, en el escribir, en el predicar una caridad sin fe, muy apacible para los incredulos, pero que abre á los que los escuchan el camino de su eterna ruina»... CREO que este asalto terrible «no es una herejía, sino el resumen y el veneno de todas las herejías, que tienden á socavar los cimientos de la fe y á destruir el cristianismo» (*Aloc. de 17 de Abril de 1907*).

11 Cristianismo no dogmático

DETRÁS el error de los que dicen que la Iglesia se muestra impotente para defender la moral evangélica, por adherirse con obstinación á doctrinas inmutables, incompatibles con el progreso moderno, y que ese progreso exige se reformen los conceptos de la doctrina cristiana acerca de Dios, de la creación, revelación, persona del Verbo encarnado y Redención; antes CREO firmemente que el catolicismo

actual puede conciliarse, y en hecho de verdad se concilia, con la verdadera ciencia, sin que se haya de transformar en un cristianismo no dogmático, esto es, en un protestantismo amplio y liberal, como deliran los modernistas (Decr. *Lamentabili* del 4 de Julio 1907).

12 Magisterio eclesiástico

CREO que la ley eclesiástica, que prescribe someter á una previa censura los libros concernientes á las divinas Escrituras, se extiende asimismo á los que se dedican á la crítica ó exégesis científica de los libros del Antiguo y del Nuevo Testamento; y que de las censuras eclesiásticas dadas contra la exégesis libre y más culta no se infiere, ni se puede inferir, que la fe propuesta por la Iglesia está en contradicción con la historia: antes AFIRMO que los dogmas católicos se concilian muy bien con los verdaderos orígenes de la Religión cristiana (*Syll. de Pio X*, Prop. 2 y 4).

13 La Iglesia docente y discente

CREO que á la Iglesia corresponde no sólo fallar acerca de las verdades reveladas, sino también, en algunos conceptos, sobre las aserciones de las ciencias humanas, y que cuando condena errores puede exigir de los fieles que se adhieran á sus fallos con asentimiento interno (*Syll. de Pio X*, Prop. 5 y 7).

CREO que en la definición de las verdades, la Iglesia *discente* y la *docente* no colaboran ambas á dos, ni es verdad que á la docente no le toque más que sancionar las opiniones comunes de la discente; y CREO que son culpables los que no hacen caso de las condenaciones de la Santa Congregación del Índice y demás Congregaciones romanas (*Syll. Pio X*, Prop. 6 y 8).

14 Sagrada Escritura

CREO que Dios es verdaderamente el autor de la Sagrada Escritura, y que su inspiración divina se extiende de tal suerte á toda ella, que preserve de todo error

CORREO MARIANO

REVISTA MENSUAL

Precios para los anuncios

Trimestre.	{	1/4 de página	Ptas. 2'00
		1/2 id.	» 3'50
		1 id.	» 6'00

Los anuncios que se publiquen por todo un año, se hará el conveniente descuento.

Joyería y Platería de JOSÉ F. REY é Hijo

PROVEEDORES DE LA REAL CASA Y ORÍFICES DE LA CATEDRAL

Construcción completa de joyas artísticas y preciosas.—Especialidad en las religiosas.—Medallas para Congregaciones y santuarios.
Colón, 23.—Extenso surtido en servicios de mesa y objetos para regalos.—Colón, 23

NOVEDAD INGLESA

¡La Zurcidora Mecánica!

Con este aparato hasta un niño puede rápidamente y sin igual perfección

ZURCIR Y REMENDAR

medias, calcetines y tejidos de todas clases, sean de lana, algodón, hilo ó seda

NO DEBE FALTAR EN NINGUNA FAMILIA

Su manejo es sencillo, agradable y de efecto sorprendente. Se remite libre de gastos, previo envío de **DIEZ pesetas** en libranza del Giro mútuo ó por sobre monedero.

Depósito: Patent Magic Weaver

Paseo de Gracia, 97.—BARCELONA



Almacenes Montaner

Sindicato, 2 á 10—Milagro, 1 á 11

SASTRERÍA, PAÑERÍA Y CAMISERÍA

Especialidad en trajes talares, damascos y orfebrería.—Estatuaria religiosa de la casa Vayreda, Basols y C.^a de Olot.

Todos los artículos de esta casa se venden á precios limitadísimos.

MANUAL DEL CRISTIANO

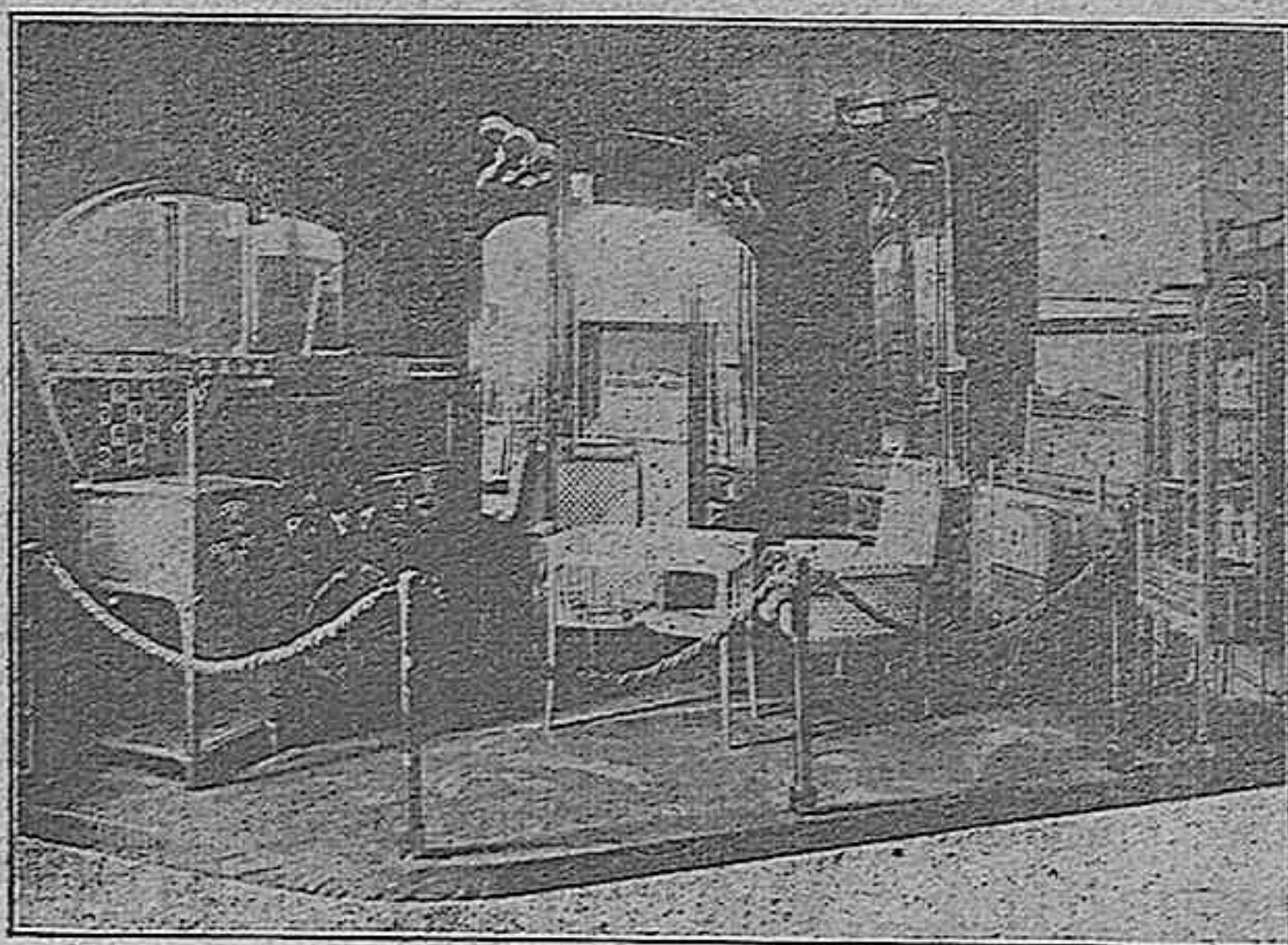
Nuestra Congregación ha reimpresso el MANUAL DEL CRISTIANO, libro escogido que contiene lo más principal que debe obrar todo buen cristiano. Libro pequeño pero todo sustancioso, porque las prácticas de piedad que en él se enseñan son las más apropiadas para llevar al hombre por el camino recto que conduce á la eterna bienaventuranza. Contiene este MANUAL las oraciones de la mañana y de la noche con un breve examen de conciencia general y cotidiano, lo que se necesita para confesarse bien y comulgar dignamente y además las devociones más escogidas al Sagrado Corazón de Jesús, á la Santísima Virgen, á San José, etc., etc. con los himnos más principales de la Santa Iglesia en latín, como son: el Te-Deum, Pange lingua, etc. Es recomendable por su impresión clara y en buen papel. Consta de 80 páginas en 8.º y se vende al precio infimo de 15 céntimos de peseta en rústica y á 20 encuadrado á la holandosa, en las librerías religiosas de Palma como son la de Guasp, Calle de Morey; la de Frau, Calle de Brossa; la de Mulet, Calle de San Miguel y en casa del P. Director de la Congregación, Pont y Vich—5. Como facilmente puede verse, no es el lucro material lo que se busca sino extender la piedad cristiana por todos los medios posibles.

Garro y Llabrés (S. en C.)

Fábrica de Muebles de lujo

Palma de Mallorca

Exportación—Especialidad en muebles de Arte



Gran Premio

Distintivo especial

(la más alta recompensa)

en la Exposición Hispano Francesa de Zaragoza